

# El despertar de la piel

Gabriel Alejo Jacovkis

Gabriel Alejo Jacovkis, 2022  
Diseño y edición G A J  
Edición del autor



Creative Commons  
Attribution-NonCommercial 4.0

# **El despertar de la piel**

**Gabriel Alejo Jacovkis**





## Impossible escribir un poema surrealista

Intento escribir  
un poema surrealista  
pero las lagartijas  
ya no dictan palabras  
en los bosques redondos.  
La habitación del armonio  
esconde los maullidos  
del sueño violeta.  
El tren se detuvo  
en la anteúltima estación  
donde la cortina baila  
un viento de almendros.  
Incontables motivos  
me impiden escribir  
el poema surrealista.

## **La mancha**

Avanza la mancha  
sobre un riesgo de serpientes.  
Las semanas ya no mueren  
a las veinte horas  
de cada domingo.  
Ahora es el tiempo  
de un aliento de alimoches  
y de soles rehenes en zarpas agrias.  
En los sepulcros  
sólo triunfan los relojes.

## **El espantajo**

En la plaza  
el espantajo baila la ceguera del muerto.  
No hay el bronce del gemido  
aunque en la fuente se agote el brillo.  
Sólo se oyen la espera,  
el fervor  
y la agonía.

## **Hombre que escribe**

Si el hombre escribe poemas  
sabe que no es la muerte  
la que le hace compañía.  
Ellos hablan  
del dolor del viento en las encinas,  
del amor de la única caléndula,  
de la crueldad de las barcas que no  
vuelven  
y de las lágrimas que mojan los ocasos.  
La tristeza está cerca del final  
y nunca llega a acariciarlo.

## **La gota de ámbar**

La gota de ámbar que cobija al insecto  
rebota en la mirada  
del dueño de los siglos.  
Cuando caiga el cairel  
se romperá el hechizo  
de la pequeña luz de domingo.

## **Camino, flor y poema**

Un camino declina el latir de los pasos  
y olvida el aljibe.  
La flor busca la pasión  
de algún abril que oculte las herrumbres.  
El verso queda sin nacer  
porque murió el poeta  
o voló la hoja  
o el lápiz abandonó la letra.

## **Rincón de hipocampos**

Desde un rincón de hipocampos  
sube el mar amarrado al viento.  
Las algas silban la canción violeta  
que olvidó el timonel  
en la esquina más lejana  
de las aguas que se rompen.

## **El luto de la diosa**

La piel despierta  
y el luto de la diosa palidece.  
Tiene aroma a sexo  
la muerte del alba  
y hay un beso roto  
bajo el vuelo que sacude los ocasos.

## **El verbo del ojo**

Reflejar el silencio,  
transformarse en el espejo  
del que sabe adentrarse,  
corromper la belleza con la luz,  
pintar media tristeza,  
desvanecerse en la pausa  
y despertar en el suspiro,  
atrapar la letra y multiplicar la palabra,  
acariciar la ilusión de que nos mira.

## **El dolor de los geranios**

Quise saber  
el dolor de los geranios  
cuando la piel del reptil  
paseaba su lascivia  
por el pétalo extenuado.

## **Mundos lejanos**

Nunca apacigua  
esperar al rendido escarabajo,  
al gorrión que reclama  
su dosis de jugar,  
a la hoja que mira su caída.  
En la búsqueda están  
las albas azules  
para revelarnos  
que ellos son los perfectos,  
los imposibles,  
los que nunca llegaron.

## **Puntos y comas**

Dio de comer a las lagartijas  
un plato de puntos y comas  
enlazados con frases sin color.  
Los pequeños animales  
comenzaron a volar  
por el camino real  
sin apartarse.  
Dejaron de pensar y volvieron  
a convertirse en lagartijas  
que comían de platos con puntos y comas  
y frases sin color.  
Y así siguieron sin pensar.

## **Tinieblas**

Como si la noche fuera la magia de un sonido  
o la fórmula del olor del pan  
o la saliva del ave que migra.

Como si la noche fuera  
la pócima de las meigas  
o el dilema de Casandra  
o la caída en el eterno desorden.

Camina en la oscuridad  
sin saber que la noche  
sólo es una pequeña gota de rocío.

## **Colibríes**

Hay colibríes en las ánforas  
y ellas no alcanzan a salir  
por el pico de las avecillas.  
Sueñan con puertas imposibles  
que rozan los bordes  
del infinito  
hasta que el vértigo  
desvanece los límites.

## Colores

El amarillo se agazapa tras el ciprés  
y el puñal en mi mano es apenas una  
alondra.

Ahuyento el espanto  
y la cobija mugrienta  
hasta que el rojo  
abre su mano en mi sangre.

## Olía a malvón

En todo caso olía a malvón  
y no a geranio.

Porque era el recuerdo  
de lombrices bajo piedras,  
de sandías robadas,  
de caballos que galopaban hormigas  
y perros que cantaban  
coplas de piratas ebrios.

Lejos, el geranio  
saltaba entre balcones,  
desnudaba toreros  
y vivía la muerte de la soleá.

Mi infancia sembrada de maltones  
aprendió tarde el amor de los geranios.

## **Sigilosa**

Se disfraza de una niña  
o de un amigo,  
o de padre o de madre o de amante.  
Cuando no la vemos  
se prueba nuestra ropa.  
Hoy me ha vuelto a cubrir de tristeza.  
Pintó de ayer la tarde.  
Machacó con sus palos de ausencia.  
Dejó que el estupor ahuyentara mi palabra.  
Hacia el magnolio.  
Donde la piedra.  
Cuando el invierno.

## **La partita**

La partita llama a Bach  
y el tiempo tensa las cuerdas  
en un rodeo de avispas.  
Bailan lagartijas  
persiguiendo silencios.  
Por las teclas blancas y negras  
corren las manos del esgrimista  
hasta que las yemas  
deciden mirar la obra  
que nunca dejó de volar.

## **Gestos**

Rozar con la punta de los dedos  
las palabras que ella sugería,  
las que arrancaban las rejas de sus goznes.

Recorrer entre lavandas  
bajo una luna deshojada  
el mismo camino que grabaron sus pies descalzos.

Dibujar el sol su sombra  
en esa pared  
con los versos que susurró su amante.

Vivir el olor del puerto  
cuando el sol comienza su muerte.

Sufrir el tormento del recuerdo.

## **Medusas**

Cuando despierten las medusas  
habrá un desorden de peces al acecho  
esperando la verdad  
de los días y las noches.  
Las pupilas inmóviles  
no sabrán de las luces  
y tampoco será la lluvia  
la que fabrique carreras.  
Podremos nacer en los cimientos  
para luego morir en las sonrisas.

## **La muerte de la alcoba**

Nunca supo que después del grito  
murió la alcoba  
donde la tela de una araña  
colgaba en el rincón del secreto.  
Abrevó en la pasión de los sueños  
pero el dolor  
volvía incansable en las vigilias.  
El recuerdo de la lluvia  
y de la flor  
jamás alcanzó a cerrar la herida.

## Propósito

Hoy habrá que atar los cabos  
de la soga endurecida  
bajo una tempestad de ríos.  
Las barcas perdieron el candil,  
florecen las hieles,  
las flores mueren  
y mueren los costados.  
El frío siembra sus colores  
en un ramo de panes.  
Nuestra senda es un espiral.

## **La culpa**

Sentados frente al hambre  
cortan rebanadas de pan  
y miran el odio con sorpresa.  
La culpa se hospeda lejos,  
incapaz de transformar la sonrisa  
en una lágrima oscura.

## **Deseo**

Escribir la llama,  
el beso, la llave.  
Deletrear el golpe y el diente.  
Caminar el sueño,  
la sílaba, el verso.  
Dibujar el aire  
hasta que el músculo sea  
el inquieto capitán de la sonrisa  
y respire la república  
como el marinero que abandona la tormenta.

## **Esclavos nocturnos**

Sucede la noche  
y sus esclavos derivan  
entre las epilepsias del neón  
y el peligro de la sed.  
Cada gramo de lo oscuro  
fabrica un amanecer muerto.

## El ruedo

La sangre mana  
de una fuente de mugidos  
desde el ojo  
hasta la víscera más lejana.  
Hay caídas que alegran  
y las bestias rugen en butacas  
abiertas al torrente del odio.  
El rojo espera a que la sombra  
acabe el arcaico furor de los salvajes  
oculto por cuadros y poemas  
y por la venda de los libros sagrados.

La sangre mana  
de la fuente de rugidos,  
de la fuente de mugidos,  
de la fuente de bufidos,  
de la fuente mana ahora  
la sangregota agota  
y no está la sed incrustada en la retina.

Es el vicio de poder,  
es esa valentía que se ostenta  
enclaustrada en lo rancio  
la que mueve la capa,  
ese gorro,  
la fina figura que parece delicada  
en el cuadro del poeta.

Ahora la muerte viene  
en las rodillas  
de una daga.

La vista nubla la existencia y todo parece  
la pesadilla de un niño

agazapada tras la máquina  
ungida de tres infiernos.  
Llega lo eterno  
que ese poeta y ese pintor  
fueron incapaces de acuchillar.

## **La mancha yace sola**

La mancha yace sola,  
extendida sobre la piel.  
El cuerpo es un pasado.  
Una mancha.  
Quieta.  
Sola.  
Incapaz de latir.

## Aquelarre

El ojo muerto  
busca su cadáver  
en las calzadas del aquelarre.  
Sobre el tejado  
el desorden de las luces  
espera la sortija del muñón.  
Las piernas marchitas en las criptas  
no sueñan con las sillas  
abrazadas a la soledad del hueco.  
Aun así el baile está por comenzar  
y las vírgenes exhiben su ignorancia  
al final de una historia que no llega.  
No hay más lugar para muertos  
en la fiesta que consume sus entrañas.

## **escribir**

escribir  
escribir sin parar  
sin pensar  
de corrido sin puntos ni comas  
con la urgencia de la boca en el mar  
con la rabia del currante  
con la pasión de los que esperan el primer amanecer  
escribir al muerto que nos habla  
desde la memoria y desde el olvido  
escribirle al que no dejamos de obligar a renacer  
al que rompió la paz que nos cansaba  
al que está en nuestra piel  
al que nunca se marcha  
escribir por amor  
por dolor y por odio  
escribir para vos  
para ti para él  
escribir para nadie y morir en la letra  
escribirle a la mancha pequeña  
que tiene por cielo  
el peso del agua  
que albergó la plaza  
y el aula  
que rompió la risa  
y la regaló sin miedo  
escribirle al árbol  
al fruto  
a la hoja y la gota  
a la tierra  
a la sal

a la herida  
escribirle a la que hundió  
el grito en la sangre del no  
a la del terror de la llave  
a la que parió el dolor  
cuando nació mujer  
escribir puertas  
besos prohibidos  
armarios  
y desprohibir todo escribiendo  
escribir sin parar ni pensar  
así  
de corrido  
sin puntos ni comas

## **La arena sin mar**

La sal acercó el estoque al letargo.  
Mi llaga labrada esa noche  
anidó en los robles del barco.  
Caminé por arenas sin mar  
que dejaron sangre  
en cada latido de mis dedos.  
Hundí mis pies en barros  
de besos sin amantes.  
Contemplé el gesto voraz,  
la certeza del que ignora  
y la imbecilidad orgullosa del ministro.  
Si nunca supliqué  
no fue por valentía:  
siempre supe que sería en vano.

## **El orden del viajero**

El tren curva un acero  
que arropa peldaños de sueño.  
El viajero dijo saber  
el orden de las ideas  
y el arco iris de la brisa  
aunque las bocas hablen  
en la voz de otros.  
Ahora el cristal es negro  
y el ruido trocea las palabras.  
Vendrá la luz inquieta  
cuando el árbol sea un vértigo  
y el ojo baile  
la danza de los duendes.

## Pedazos

Ese leño con la huella  
de lo que fue una brasa;  
ese espejo fatigado  
de repetir el llanto  
y la sonrisa;  
esa botella que imagina  
que es la que apaga la sed;  
ese dolor  
en el costado del hijo;  
esa alegría del padre  
que vuelve y empapa al abuelo;  
ese poema muerto  
en la hoja blanca;  
esa letra perdida  
en la oscura tormenta del bosque;  
ese acorde que nunca  
volvió a decir la guitarra;  
ese cincel que abandonó la rama  
y ese lápiz que dibuja un horizonte  
son los pedazos de un yo que camina  
en la última tarde del otoño.

## La sed

Qué tiene la sed  
cuando no tiene lo que el laberinto aprecia  
en cada rincón de la mansión sagrada  
donde el rito muere en la curva  
de una cúpula que apenas toca  
alguna nube seca.  
En la mitad del día  
la sed piensa en cambiar su envase  
por la codicia de algo fino,  
mejor,  
de buen precio,  
digno,  
algo que no atente  
contra lo que ya se sabe que es bueno.  
Alguien comprará el vaso roto  
y el vaso volverá a ser entero y liso,  
sin sangre y sin huellas.  
Ahora es tiempo de la calma,  
de la muerte de la sed  
en un río que fluye por el poro  
que lleva al abismo  
cada vez que el hombre  
se asoma a su tiniebla.  
Ya en el ocaso  
la sed renuncia al agua  
y el agua agota su temor.

## **Peluche**

Decapitar al peluche,  
beber el algodón  
fibra por fibra,  
masticar el ojo  
hasta la idea,  
silenciar la lengua  
y creer que hemos crecido.

## La calma

Calma la guerra de espantos  
un sonido que viaja en trenes  
sin saber caminos ni rutas,  
sin poner fronteras  
a países que imagina.

Calma el espanto la guerra  
si el muerto no ve los sonidos  
cuando viaja en trenes  
que carecen de rutas y caminos,  
que carecen de fronteras,  
que carecen de países.

Calma el sonido el espanto de la guerra  
cuando el camino y la ruta  
carecen de trenes que viajen  
a otras fronteras,  
a otros países.

Calma el largo camino  
si la ruta está  
en un tren que rompe fronteras.

Calma la frontera  
un tren sin rutas.

## Un puerto

Hay un puerto en el sueño  
que oculta las mentiras  
de los marineros parcos,  
del capitán sin barba,  
del timonel ciego  
y del maquinista enamorado  
de un polizón sin nombre.

Hay un puerto en el sueño  
que hunde barcos enemigos  
con sonrisas de alacranes,  
llantos de pájaros,  
voces de caballos.

Hay un puerto en el sueño  
que enciende farolas  
y espera agazapado  
tras las gaviotas  
el grito que detenga la luz  
del día destronado.

Hay un puerto en el sueño  
en el que la tragedia  
huye del horizonte  
para caminar entre los charcos  
y así llegar a la taberna  
donde esperan la ilusión del maquinista  
grabada en la mugre de una mesa  
y la audacia del polizón  
que sabe que el despertar  
es algo inalcanzable.

## **Si olvidara apagar la luz**

Si olvidara apagar la luz  
sería en mi cuarto el día eterno,  
no habría noche de gatos y lobos,  
no habrían flores nocturnas  
ni insomnio ni terrores.

Si olvidara apagar la luz  
las horas se llenarían  
de amaneceres y siestas.

## **Digo**

Digo el dolor  
y la noche golpea la aldaba  
con la furia de la jaula.  
Digo el miedo  
y la voz huye por un hilo amarillento.  
Digo la muerte  
y amanezco sin ser.  
Digo el amor  
y siento que tus ojos  
han labrado mi mirada.

## Pequeñas formas

Cuánto amor derrochado  
junto a las pequeñas formas oscuras y antiguas  
que pronto serán el dolor del fuego.

Sé que nunca podré luchar  
con la desazón de saberte muerta  
ni con los duendes  
que atrapan las aves nocturnas.  
Los dioses que maté  
anidan en las tripas de un colibrí.

En mis desvelos tras el telón oscuro  
dejo volar el sabor de los refranes,  
las palabras que hieren la hierba  
y la mano que un día derramó la sangre.

## **La memoria cincela la imagen**

La memoria cincela la imagen  
con la lentitud del tiempo herido.  
Grita en silencio la caída  
al anillo de la locura.  
Las palabras trepan  
sin verdad  
por un remolino de respuestas.  
Morirán  
cuando asome la luz.

## **El nombre se pierde**

El nombre se pierde  
en el embudo de agua.  
Desaparece en el océano de invierno.  
El nombre yace ahora  
tendido en un sol  
que refleja otro nombre  
y no se apiada del caminante  
y lo persigue sólo con sus letras.  
Huye el sol  
y el nombre olvida su entonación  
y la pausa que lo trajo.  
Ya habrá tiempo de recordar  
en el sublime momento  
de otro amanecer.

## El coágulo

Permanece el coágulo  
y la luz  
no llega al túnel.  
Pudimos navegar en la sangre  
pero ya no somos peces atrapados.  
Corremos tras la arena que viaja  
en la violencia del viento.  
Alguien pregunta  
y sólo sabemos repetir la historia  
del hombre que prefirió vivir en el encierro.

## **El borde**

Hay pasos en un borde  
sin antes ni después.  
Algo mueve la cuerda  
en la hora sin abismo.  
Un pequeño desnivel  
alberga las semillas.  
La lágrima brota desde el dolor del vacío.  
Y la noche atrapa la pasión de las tormentas.

## **Letras, silencios y palabras**

Nadie escribió las memorias  
de los grillos que agotan su canto  
después de los fuegos de la tarde.  
Solo hay cubos llenos de días,  
de versos, de lugares.  
Y de silencios de serpientes.  
Las letras no pronuncian  
el nombre de los hijos muertos  
en las guerras de otros.  
Un bicho dormita en las palabras  
que anuncian ciénagas y barros.  
Solo queda hablar de las magnolias  
cuando el verano agota su perfume.

## Algunas abejas

El vuelo sonoro tiene flores,  
cuentas de vidrio derramadas en la nube  
y la gota que se evapora en el amarillo  
y vuelve a nacer con el negro.  
Las dueñas del vuelo sonoro  
encarcelan sueños de siestas  
y las voces son cigarras  
que parecen no morir.  
Una sola rosa  
aguanta el reino del color.  
Nunca ha existido el barro  
y vuelve el amarillo  
con cada verso que asesina  
el grito blanco de la hoja.  
Pero el que ha muerto  
es aquel vuelo sonoro entre las flores.

## Aquí

Aquí el dolor de la ausencia,  
aquí el ave que atormenta su vuelo,  
aquí la distancia y aquí el olvido.

La vida en otros,  
el furor al rayar el alba,  
el brote y casi la flor.

Aquí el hambre,  
la barca y el grito.

Aquí la dignidad y la derrota,  
aquí el temblor que amamos,  
aquí la palabra y aquí el polen.

Musgo,  
hombres vencidos, la piel,  
la calle y el pasado.

Aquí el latir del caballo,  
la carta que no viaja,  
un arroyo y el pez.

Aquí la edad,  
aquí el tiempo y la miseria  
aquí el dolor y aquí el abismo.

Aquí el lugar donde volvió el nacer.  
Aquí donde será la muerte.

# Índice

Imposible escribir un poema surrealista.....	5
La mancha.....	6
El espantajo.....	7
Hombre que escribe.....	8
La gota de ámbar.....	9
Camino, flor y poema.....	10
Rincón de hipocampos.....	11
El luto de la diosa.....	12
El verbo del ojo.....	13
El dolor de los geranios.....	14
Mundos lejanos.....	15
Puntos y comas.....	16
Tinieblas.....	17
Colibríes.....	18
Colores.....	19
Olía a malvón.....	20
Sigilosa.....	21
La partita.....	22
Gestos.....	23
Medusas.....	24
La muerte de la alcoba.....	25
Propósito.....	26
La culpa.....	27
Deseo.....	28
Esclavos nocturnos.....	29
El ruedo.....	30
La mancha yace sola.....	32
Aquelarre.....	33
escribir.....	34
La arena sin mar.....	36

El orden del viajero.....	37
Pedazos.....	38
La sed.....	39
Peluche.....	40
La calma.....	41
Un puerto.....	42
Si olvidara apagar la luz.....	43
Digo.....	44
Pequeñas formas.....	45
La memoria cincela la imagen.....	46
El nombre se pierde.....	47
El coágulo.....	48
El borde.....	49
Letras, silencios y palabras.....	50
Algunas abejas.....	51
Aquí.....	52